

Serie Sociedad Civil No.1

EL FALPO

Desde la teoría de los movimientos sociales

SERAFINO DE LA CRUZ



EL FALPO DESDE LA TEORÍA DE LOS
MOVIMIENTOS SOCIALES

Cruz, Serafino de la

El FALPO : Desde la teoría de los movimientos sociales / Serafino de la Cruz. -- Santo Domingo : Fundación Global Democracia y Desarrollo – FUNGLODE, 2011.

21 p.

ISBN: 978-9945-412-53-6

1. Movimientos sociales -- República Dominicana.

LC HN218.5 C957f

Dewey 303.48

SOCIEDAD
CIVIL



EL FALPO DESDE LA TEORÍA DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES



SERAFINO DE LA CRUZ

Santo Domingo
Mayo 2011



OBSERVATORIO POLÍTICO
DOMINICANO

OBSERVATORIO POLÍTICO DOMINICANO

Julián Valdés

Director

Diana Pérez

Coordinadora Unidad de Poder Judicial

Dilena Medina

Coordinadora Unidad de Sociedad Civil

Leopoldo Artilés

Coordinador Unidad de Políticas Públicas

Iván López

Coordinador Unidad de Sistema Electoral

José Martínez

Coordinador Unidad de Poder Legislativo

Serafino de la Cruz

Coordinador Unidad de Gobierno Local

Shatterson Félix

Coordinador Unidad de Partidos Políticos

El Observatorio Político Dominicano (OPD) es una iniciativa de la Fundación Global, Democracia y Desarrollo (FUNGLODE), que se enmarca en su misión de: a) Analizar temas vitales para promover el desarrollo humano y el fortalecimiento democrático. b) Desarrollar propuestas de políticas públicas y planes de acción que ofrezcan respuestas a los problemas nacionales desde una perspectiva multidisciplinaria e integral. c) Contribuir a la formación de un núcleo crítico de la sociedad dominicana.

Observatorio Político Dominicano (OPD)

Calle César Nicolás Penson 127, La Esperilla, Santo Domingo, República Dominicana.

Tel. (809) 685-9966 • opd@funglode.org



ÍNDICE

Introducción	7
1. Cronología del grupo	8
2. Definición del FALPO	9
3. El FALPO visto desde la teoría de los movimientos sociales	10
3.1. Estructura de oportunidades políticas	11
3.1.1. El acuerdo con el FMI golpeó a las masas populares	13
3.1.2. El estallido de abril de 1984	13
3.2. Repertorio de acción colectiva	15
3.3. Los marcos cognitivos	16
3.3.1. Su percepción de la realidad	16
3.3.2. Sus propuestas de acción	16
3.3.3. Las estructuras movilizadoras	18
Conclusión	18
Notas	19
Bibliografía	19



INTRODUCCIÓN¹

República Dominicana inició una transición hacia la democracia electoral en 1978, con el cambio de gobierno de Joaquín Balaguer, del Partido Reformista Social Cristiano (PRSC), a Antonio Guzmán, del Partido Revolucionario Dominicano (PRD). Distintos sectores sociales asumieron un proceso organizativo y de estrategia reivindicativa. La naturaleza y forma de esos movimientos varió en el período 1978-2000, en función de varios factores (Espinal, 2001):

- La situación económica;
- El partido en el poder;
- La estrategia del gobierno de turno para ejercer control social sobre la sociedad movilizadora;
- El tipo de relación entre los partidos políticos y las organizaciones sociales;
- El financiamiento disponible para las organizaciones sociales.

Durante el período 1978-2000 hubo una movilización importante de la sociedad. Entre 1978-82, la movilización social tuvo un carácter gremial, liderada por los sindicatos. Entre 1983-86, de fuerte movilización popular, en respuesta a las medidas de ajuste económico. Entre 1987-90, creciente organización y movilización a causa del deterioro de la economía y los procesos de reorganización del territorio. En este último período hubo un proceso de negociación entre los grupos en conflicto, a través del «Diálogo Tripartito». ²

De ahí en adelante, el estilo de lucha reivindicativa de estas organizaciones experimentó cambios profundos. La sociedad dominicana ha vivido las más profundas transformaciones económicas y políticas de su historia. Hoy existen grupos de la sociedad civil con mayor incidencia en los distintos procesos de reforma. No obstante, la actuación de estos grupos de la sociedad civil varía en los distintos períodos de gobierno.

En el país se definen como organizaciones de la sociedad civil (OSC) a las entidades sociales, formales o no. Éstas representan intereses sociales de sectores no-gubernamentales e independientes de poderes públicos y de partidos políticos. Tienen finalidades no pecuniarias y no pretenden alcanzar el poder del Estado.

A partir de 1986, con la vuelta al poder de Joaquín Balaguer³, nuevas organizaciones intervienen en el escenario. Fueron desplazando a los sindicatos de trabajadores, grupos estudiantiles y de choferes. Las mismas se convirtieron en las voceras de las comunidades en reclamo de servicios sociales.

Algunas se dedicaron a las protestas de oposición al gobierno y no participaron de la gestión pública. Su rol consistió en crear presión, aprovechando las coyunturas que se presentaban ante las demandas de la población. Las organizaciones promotoras de protestas más importantes son:

- Colectivo de Organizaciones Populares
- Consejo de Unidad Popular (CUP)
- Foro Social Alternativo (FSA)
- Frente Amplio de Lucha Popular (FALPO)

Para este trabajo se revisará la trayectoria del FALPO, un grupo que ha alcanzado niveles significativos de organización en diversos pueblos y regiones del país. Sus esfuerzos se orientan a la definición de un conjunto de propuestas para el desarrollo de una estrategia de desarrollo local.

1. CRONOLOGÍA DEL GRUPO

El Frente Amplio de Lucha Popular fue fundado el 15 de febrero de 1985. Surge en el marco de una asamblea en la que participaron representantes de diversas organizaciones culturales, vecinales, estudiantiles, etc., entre las

que se encontraban la Unión Democrática de Mujeres (UDEMU), el Frente Estudiantil de Liberación Amín Abel (FELABEL), el Club Enriquillo de San Carlos, El Comité de Lucha Popular de San Carlos, etc.

La aparición del FALPO se enmarca dentro del surgimiento de amplias expectativas democráticas ocurridas en el país para la superación de los 12 años del primer gobierno de Balaguer a partir de 1978, fecha que traza su salida del poder. Este hecho facilita el tránsito de las formas autoritarias y represivas del ejercicio de la dominación política, hacia formas de ejercicio del poder de mayor nivel de representación y participación.

Durante esos años de gobierno balaguerista, la oposición política y, fundamentalmente, las fuerzas de izquierda, fueron brutalmente perseguidas. El país vivió una fuerte represión, con una gran cantidad de muertos, presos y exiliados políticos.

Es en el contexto de la transición entre Balaguer y el PRD, así como en el de momentos previos al retorno del primero, que se dan las circunstancias para el surgimiento del FALPO. La situación de pobreza de los barrios y comunidades dominicanas del interior y la permanencia de un sistema político incapaz de dar soluciones a las necesidades de la mayoría fueron el caldo de cultivo.

El FALPO ha participado en diferentes acciones desde su surgimiento. Cabe destacar su alianza con otras organizaciones, entre ellas, el Foro Social Alternativo (FSA), participación en encuentros y asambleas con otros grupos de la sociedad civil y participación y apoyo a las acciones de protesta convocadas por otras organizaciones comunitarias.

2. DEFINICIÓN DEL FALPO

En sus orígenes, el FALPO fue concebido como una instancia de coordinación de distintos espacios organizativos. Entre los objetivos propuestos por esta organización están:

A) La consecución de tierra para los campesinos, insumos agrícolas a precios asequibles, créditos a bajos intereses, construcción de carreteras, escuelas, clínicas rurales, centros recreativos, construcción y pavimentación

de las calles, mejora de los servicios de agua, luz, educación, deportes; rebaja del alto costo de la vida y reajuste de los salarios.

B) Ampliar los espacios para ejercer el derecho a la protesta, no pagar la deuda externa y enfrentar los planes de convertir la deuda en inversiones, anular, por medio de la movilización, los acuerdos con el Fondo Monetario Internacional (FMI), oponerse a la privatización de las empresas estatales. Asimismo, luchar contra la deforestación, la contaminación ambiental y los daños ecológicos a la flora y la fauna.

El FALPO ha sido un grupo importante en las luchas de aquellas comunidades del país donde tiene mayor incidencia. Una de sus características ha sido el radicalismo con que ha incentivado las luchas sociales. Su mayor capacidad está en las protestas en las calles.

Su dinámica se ha circunscrito a la organización de las comunidades para la lucha por reivindicaciones locales, aunque coyunturalmente se ha vinculado a movimientos de protestas nacionales que levantan demandas más generales y, por tanto, menos medibles en su consecución.

Las comunidades donde este grupo ha realizado sus mayores acciones de protesta son: Santiago, San Francisco de Macorís, Barahona, Azua, Higüey, San Pedro de Macorís, Nagua, San Cristóbal, Navarrete, Moca, Licey, Salcedo, Tenares, Fantino, Castillo, Bonao y Neiba.

En este ensayo revisaremos los actos, valores, actividades y discursos y las demandas que promueve el FALPO.

3. EL FALPO VISTO DESDE LA TEORÍA DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES

Un movimiento social se distingue de un partido político o de un grupo de interés gracias a tres características: 1) tener un grado de estructuración variable, 2) generar un discurso transversal, y 3) actuar en un escenario no institucional a través de métodos sociales no convencionales (Vallés, 2001, pp. 229-344).

Si asumimos esta definición, las acciones del FALPO encajan en la definición de Vallés. Es preciso valor que las acciones del FALPO se distinguen

analíticamente de la organización. En consecuencia, el FALPO no es el movimiento social, sino una organización que dinamiza el movimiento social.

Las acciones realizadas por el FALPO y el contexto en el que actúa son compatibles con la definición de la *Teoría del proceso político*. Según esta teoría, el descontento social no es en sí mismo un factor suficiente para las movilizaciones, sino que intervienen otros factores, como: un contexto político favorable, una selección de repertorios de protesta afortunados, una estructura sostén o un manejo discursivo legitimador y creador de consensos recientemente, se ha añadido a estos factores la emoción y la moral, como bases de motivación de las acciones que definen un movimiento social.

Esta teoría es la que nos aporta las preguntas básicas para estudiar los movimientos sociales: ¿por qué surgen?, ¿qué hacen?, ¿qué dicen? y ¿cómo se organizan?

Asociados a esos cuatro aspectos y para analizar el FALPO se utilizarán las definiciones operativas conocidas como: la estructura de oportunidades políticas, el repertorio de acción colectiva, los marcos cognitivos y las estructuras movilizadoras.

3.1. Estructura de oportunidades políticas

Aquí se debe responder a la pregunta ¿por qué surgen los movimientos sociales? Se refiere a cuáles oportunidades tienen los movimientos, en un momento dado, para llevar a cabo sus acciones. Cuál es la coyuntura que facilita su accionar. Para Tarrow, una oportunidad política son «las señales continuas —aunque no necesariamente permanentes, formales o a nivel nacional— percibidas por los agentes sociales o políticos que les animan o desaniman a utilizar los recursos con los que cuentan para crear movimientos sociales» (Tarrow, 1999, p. 89).

Las señales pueden estar asociadas a cambios estructurales o ideológicos.

En el caso del FALPO, la principal fuente de oportunidades políticas estuvo asociada al estallido popular de abril de 1984. Esto abrió un debate en los sectores políticos de izquierda sobre la situación del país. Algunas agrupaciones de izquierda interpretaron los hechos como una señal de «re-

volución inminente»; otras señalaron que estábamos en una «situación pre-revolucionaria» y orientaron sus pasos tácticos inmediatos hacia tácticas insurreccionales.

Una de las corrientes del debate en ese momento cuestionó la actuación de la mayor parte de la izquierda, calificándola de inoperante e impotente ante el estallido de abril de 1984.

Otra parte de la izquierda asumió una postura autocrítica con relación a la incapacidad de las fuerzas de izquierda para potenciar el descontento popular y transformarlo en opción política. Por eso, el FALPO se planteó que aquel era «un momento para acumular fuerzas, darle fortaleza a la lucha popular, ir preparando los eslabones superiores del combate, sacudir y depurar la izquierda y crear una instancia política con don de mando y vocación de poder».⁴

En ese momento, segmentos significativos de la izquierda concluyeron que bajo unas circunstancias en las que el proletariado era numéricamente minoritario, políticamente pobre y dividido y socialmente alienado, los revolucionarios debían buscar la tormenta social en el barrio pobre y la comunidad campesina.

De ahí la necesidad de una nueva política de inserción en las masas, que debía tener como objetivo fundamental organizar y coordinar la lucha del pueblo (obreros, campesinos, desempleados, estudiantes, profesionales, amas de casa, etc.), para volcarla a las calles, a ganarse un espacio en la lucha por las reformas económicas y sociales y el desenmascaramiento del gobierno de turno.

En este sentido, surge como necesidad la conformación de un instrumento de lucha capaz de impulsar la tormenta social en los sectores populares. En consecuencia, se trazaron dos objetivos fundamentales:

- Darle vida a las coordinadoras populares;
- Iniciar la coordinación nacional del trabajo popular en base a un frente amplio de lucha popular.

Este segundo objetivo terminó convertido en denominación de la instancia popular del FALPO, que finalmente fue estructurado en febrero de 1985.

3.1.1. El acuerdo con el FMI golpeó a las masas populares

El gobierno de Salvador Jorge Blanco⁵, instalado en el país a partir de 1982, logró el consenso de amplios sectores nacionales bajo la consigna de «mano limpia», expresión que resumía una «crítica» a la corrupción del gobierno anterior.

El nuevo gobierno de Salvador Jorge Blanco diseñó una política de ajuste, ante la imposibilidad de que el país pudiera cumplir con los compromisos financieros internacionales, y para corregir los constantes y enormes déficits en la balanza de pagos. La política de ajuste diseñada permitió restringir el gasto público, aumentar las ganancias de los empresarios y limitar el papel del Estado, privatizando y liberalizando la economía.

Por medio de estas políticas se mantuvieron los bajos salarios, la liberalización del mercado cambiario, la liberalización de los precios y la orientación del crédito hacia los grandes sectores económicos.

Al poco tiempo de asumido el poder, el gobierno de Jorge Blanco firmó un acuerdo con el Fondo Monetario Internacional que debía cumplirse por etapas. Todas estas políticas orientaron la economía a favor del sector financiero del capital, golpeando la tradicional política de promoción de exportación de rubros tradicionales y no tradicionales, lo que contribuyó a elevar la inflación y la especulación monetaria y de mercancías de primera necesidad, deteriorándose de manera extrema las condiciones de vida del pueblo.

Entre 1980 y 1986 se triplicaron los precios de la canasta de consumo; los servicios (transporte, agua, luz, salud, etc.) alcanzaron una deficiencia jamás vista; se paralizaron las inversiones públicas y la corrupción alcanzó límites nunca antes vistos. Además, el gobierno elevó la deuda pública externa a 4 mil millones de dólares.

3.1.2. El estallido de abril de 1984

Gran parte de 1983 y los primeros meses de 1984 se caracterizaron por la expresión de diversos movimientos de protestas locales, demandando rebaja del costo de la vida y de los servicios básicos, así como, rechazando la perspectiva de firma de un acuerdo con el Fondo Monetario Internacional.

Las protestas se incrementaron. En algunos barrios se producían reiteradamente sin mucho tiempo de mediación entre unas y otras. La realidad nacional era propensa a las protestas. En esa coyuntura surgieron los Comités de Lucha Popular (CLP).⁶

Los CLP convocaban a paralización por medio de volantes y algunos medios de comunicación. La situación de precariedad de los pobladores era tan evidente que cualquier convocatoria era suficiente para que se expresara en una contundente protesta barrial. Las protestas paralizaban el comercio, las actividades educativas y el transporte.

Las expectativas de progreso y ofertas electorales de Jorge Blanco no fueron cumplidas. Esto provocó un gran descontento y una frustración creciente en la población. El fracaso de su gobierno le restó apoyo en los sectores populares. En el país se generó un ambiente de protesta que tendía a recorrer, de forma relativamente espontánea, gran parte del territorio nacional.

Esta situación llegó a su nivel máximo cuando, en abril de 1984, aprovechando el feriado de semana santa, el gobierno puso en marcha las medidas del Fondo Monetario Internacional (FMI). Estas medidas elevaban significativamente el costo de la vida.

El anuncio de dichas medidas se realizó el Domingo de Resurrección, asueto aprovechado por la población para vacacionar. El gobierno utilizó una amplia campaña de volantes y un amplio despliegue de prensa para justificar las medidas. Esta campaña no surtió el efecto apaciguador esperado. El lunes 23 de abril de 1984, desde horas de la mañana, se produjo un estallido social que se extendió por toda la capital del país. Los resultados fueron:

- Cientos de personas muertas, heridas y apresadas.
- Saqueos de comercios y tiendas.
- Obstrucción de calles, quemas de neumáticos y vehículos.
- La pérdida de apoyo del gobierno.

Este acontecimiento posibilitó el surgimiento de diferentes expresiones de lucha. Además, esta coyuntura fue determinante para el surgimiento del FALPO, y contribuyó, en cierta manera, a su estructura de oportunidades.

3.2. Repertorio de acción colectiva

En esta parte se busca responder a la pregunta ¿qué hacen los movimientos sociales?

Ha sido una característica de éstos su tendencia a la realización de acciones no institucionales. Con ellas buscan expresar su descontento con la realidad existente. Las acciones que realizan los grupos o movimientos son diversas y todas buscan llamar la atención de la sociedad o del gobierno de turno.

En sus 25 años, el FALPO ha sido una organización importante en las luchas comunitarias de los pobladores de las provincias. Una de las características que prima es la radicalidad que ha incentivado en las luchas sociales. El principal recurso de su repertorio de lucha está relacionado con la alteración del orden a través de las protestas. Estas protestas se organizan mediante convocatorias, en reuniones, mediante la distribución de volantes, que promueven sobre todo el paro cívico de actividades.

Por tanto, su dinámica se ha circunscrito a la organización de las comunidades para la lucha por reivindicaciones locales. En los últimos años se han vinculado todos los movimientos de protesta nacionales que levantan demandas más generales y, por tanto, menos medibles en su consecución.

Varios dirigentes del FALPO han sido víctimas de la represión policial. Entre sus miembros se cuentan muertos, heridos, golpeados y apresados. Cabe destacar los hechos siguientes:

- El 28 de septiembre de 1990, durante el desarrollo de una huelga general, fue asesinado en Licy al Medio, Santiago, Jesús Rafael Diplán Martínez, uno de los dirigentes fundadores del FALPO y un destacado dirigente en la zona del Cibao Central.
- En 1998 fue ultimado el joven Yunior Espinal, activista de base en Navarrete.
- En 1999 cae en Salcedo, Ramón Antonio Camilo (El Rubio).
- En enero de 2002 es baleado el dirigente popular Osvaldo Torres, en la comunidad de Navarrete, muriendo el 8 de febrero.

Su mayor fuerza está concentrada en unos 10 municipios de la región del Cibao. Este grupo está asociado a la realización de acciones violentas en medio de las acciones de protestas. Esto ha llevado al grupo a ser objeto de crítica de parte de la población. Su permanencia en el escenario público sólo se percibe cuando convocan a protestas para solicitar algún servicio para la población.

3.3. Los marcos cognitivos

Los movimientos sociales se activan gracias a una visión de la realidad. A través de los marcos cognitivos se busca saber ¿qué dicen? Esto es, cuáles son las creencias que sustentan o dan sentido a la existencia de los movimientos sociales. En el caso del FALPO, revisaremos cuál es su percepción de la realidad, qué propone y qué hace para enviar sus mensajes públicos.

3.3.1. Su percepción de la realidad

Según los dirigentes del FALPO, los enemigos del pueblo dominicano se nuclean en un pequeño grupo de familias «dueñas del país», que tienen el aparato del Estado a su servicio por distintas vías y por distintos mecanismos. Para el FALPO, contra ellos es la lucha de la gran mayoría del pueblo dominicano.

Se refieren a los sectores populares empobrecidos, a grupos empresariales, a sectores religiosos que están marginados del poder. Se reúnen con grupos de las pequeñas y medianas empresas, y dicen: «el pueblo produce el 80% de las riquezas industriales del país, y, sin embargo, no se nos toma en cuenta».

El FALPO plantea que la gente quiere un espacio en el poder y ser tomada en cuenta. Con esos sectores quieren hacer alianzas. Alianzas de clase y alianzas en términos políticos, porque poseen un proyecto de poder.

3.3.2. Sus propuestas de acción

El FALPO plantea la necesidad imperiosa de fortalecer la coordinación de todos los espacios y sectores en lucha.

Estamos dispuestos a concertar todos los acuerdos necesarios para seguir profundizando y mejorando en calidad y contenido los niveles de lucha del pueblo trabajador. Sólo basados en una fuerte unidad y programas y métodos de lucha discutidos en la base de todos los sectores y comunidades podrá el pueblo salir victorioso de todo este proceso.⁷

Según su máximo dirigente, Víctor Bretón,⁸ el FALPO ha comenzado a sufrir una profunda metamorfosis que lo está llevando a pasar de un grupo popular de lucha reivindicativa a un movimiento social que desarrolla en su cuerpo la combinación de dos elementos: el social y el político.

Con el fin de luchar contando con la fuerza que da el poder, es necesario cambiar el método de lucha mediante la articulación de un brazo político que le permita alcanzar puestos electivos en la función pública del Estado. Luego de consultas populares, la dirigencia del FALPO decidió crear el Movimiento Renovador Dominicano. Movimiento constituido para participar en las elecciones congresuales y municipales de 2010. Esto supone la mediación para lograr sus objetivos desde las esferas del poder del Estado.

Tenemos un movimiento social que ha comenzado a comprender que necesita constituirse en fuerza política-social, en alianza con sectores golpeados por el modelo neoliberal; que necesita dotarse de un programa aglutinante, a los fines de producir una propuesta de poder. Crecer para vencer, multiplicarse, echar raíces en la conciencia de los sectores populares, avanzar junto al pueblo a la toma del poder, son los elementos fundamentales por los que día a día trabajan las fuerzas revolucionarias.⁹

El FALPO seguirá luchando contra la arrabalización y ampliación de los cinturones de miseria, la carestía y deterioro de la calidad de vida de las masas, siempre oponiéndose a la ejecución de las políticas neoliberales.

3.3.3. Las estructuras movilizadoras

Los movimientos se estudian por su organización y su relación con otros mecanismos. ¿Cómo se organizan los movimientos sociales? Para Tarrow, la organización de los movimientos sociales incluye tres aspectos diferentes: 1) la organización formal jerárquica (la organización formal), 2) la organización de la acción colectiva en el punto de contacto con los oponentes; y 3) las estructuras conectivas, que vinculan diferentes sectores entre sí (2004, p. 178).

Para Ibarra (2000) «un movimiento social es un conjunto de redes», por tanto, las *estructuras movilizadoras* se centran en los elementos organizativos que coadyuvan a la aceptación de la movilización colectiva como medio para alcanzar los objetivos del grupo.

El FALPO se manifiesta en distintas comunidades de la capital y las provincias. Es un frente en el que participan distintas organizaciones; además, forma parte del Foro Social Alternativo¹⁰.

Dentro de este grupo se observan diferentes tendencias. Algunos grupos se han desprendido de su estructura. Hecho que coincide con la decisión del grupo de participar en los procesos electorales municipales.

CONCLUSIÓN

El FALPO es una organización movimientista, que ha sufrido diversos cambios durante su existencia. Es el único grupo que ha sobrevivido a las diferentes jornadas de protesta que se han escenificado en el país en los últimos 15 años. Muchas iniciativas que surgieron en la misma época que apareció el FALPO han desaparecido, incluyendo algunos espacios de coordinación. Aunque se ha mantenido en la opinión pública, el accionar de este grupo se concentra en la región del Cibao.

Muchos pobladores han rechazado sus métodos de lucha. En su estructura se han dado divisiones, surgiendo otros grupos. Los elementos justificadores para sus acciones son: la pobreza, falta de servicios en las comunidades y la corrupción de los distintos gobiernos.

Aunque sus métodos no son aprobados por muchos pobladores, la razón que lleva a usarlos debe verse como una manera de llamar la atención sobre las precariedades en que vive la población excluida.

NOTAS

- ¹ Este documento fue elaborado tomando en cuenta la historia del FALPO, disponible en: <http://falpo.blogspot.com/>
- ² Proceso de diálogo entre el gobierno, los empresarios y las organizaciones sociales.
- ³ Socialcristiano. Presidente de la República durante 22 años: 1966-1978 y 1986-1996. Sus gobiernos se caracterizaron por la represión política a sus opositores.
- ⁴ Historia del FALPO.
- ⁵ Socialdemócrata. Presidente de la República Dominicana en el período 1982-1986. Su gobierno llegó al poder con un gran apoyo, pero la crisis que encontró no le permitió cumplir con sus promesas de campaña. Su gobierno se caracterizó por la corrupción; al finalizar su período, fue condenado a 20 años de prisión. Varios de sus antiguos funcionarios fueron sometidos a la justicia y otros huyeron del país.
- ⁶ Estos grupos surgieron en barrios de Santo Domingo, producto del deterioro de la situación económica que vivía el país en el período de gobierno de Salvador Jorge Blanco (1982-1986). Éstos fueron los principales promotores de las pobladas de abril de 1984.
- ⁷ Historia del FALPO.
- ⁸ Actual coordinador nacional del FALPO.
- ⁹ Documentos de proclamación de sus principios.
- ¹⁰ Espacio de coordinación nacional que agrupa diversas organizaciones sociales.

BIBLIOGRAFÍA

- Almánzar, A. (2006). El FALPO y la violencia armada. *Diariohorizonte*. Disponible en <http://www.diariohorizonte.com/view/default.aspx?a=10352&template=print-article.htm>. Tomado el 23 de marzo de 2009, a las 09:49 a.m.
- Espinal, R. (2001). La sociedad civil y las reformas democráticas en República

- Dominicana. *Espiral, estudio sobre Estado y sociedad*. Vol. VII, No. 21, 101-132.
- Historia del FALPO (2007). Disponible en: <http://falpo.blogspot.com/>. Tomado el 2 de abril de 2009.
- Ibarra, P. y Tejerina, B. (Editores) (2000). *Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural*. Madrid: Editorial Trotta, S.A.
- La Verdad. (2008). FALPO listo para ir a calles ante crisis. Disponible en: <http://laverdaddominicana.wordpress.com/2008/06/30/falpo-listo-para-ir-a-las-calles-ante-tesis/> Tomado el 23 de marzo de 2009.
- Las Alforjas de Calazanz. Dominicana, su izquierda política. Entrevista con Fidel Santana, en San Pedro, Montes de Oca, Costa Rica. ARTÍCULOS (2006). Disponible en: <http://secviccentarticulo.blogspot.com/2006/06/dominicana-su-izquierda-politica.html> - Tomado el 23 de marzo de 2009
- Periódico digital La Verdad. (2008). El FALPO anuncia incursionará en la política. Disponible en: <http://laverdaddominicana.wordpress.com/2008/07/08/el-falpo-anuncia-incursionara-en-la-politica/>. Tomado el 23 de marzo de 2009, a las 09:44 a.m.
- Santiago Digital (2009). Habla el FALPO. Disponible en: http://www.santiagodigital.net/index.php?option=com_content&task=view&id=7363&Itemid=1. Tomado el 23 de marzo de 2009
- Tarrow, S. (2004). *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política* (2da. Edición). Madrid: Alianza Editorial.
- (1999). Estado y oportunidades: la estructuración política de los movimientos sociales. En D. McAdam J. McLarty M. Zald, (Eds.), *Movimientos sociales: perspectivas comparadas* (pp. x-x). Madrid: Istmo.
- Vallés, J. M. (2001). La acción colectiva (I) los grupos de interés y los movimientos sociales. En J. M. Vallés, (Ed), *Curso de ciencia política* (pp. 229-344). Barcelona: Ariel.
- Grau, E. e Ibarra, P. (Coord.) (2000). *Anuario de movimientos sociales. Una mirada sobre la red*. Barcelona: Icaria Editorial y Getiko Fundazioa.



**OBSERVATORIO POLÍTICO
DOMINICANO**

Calle César Nicolás Penson 127, La Esperilla,
Santo Domingo, República Dominicana.
Tel. (809) 685-9966 • opd@funglode.org

ISBN: 978-9945-412-53-6